

# Veinticinco mil obreros y campesinos ingresaron al Partido Socialista con el Contingente «Fidel Castro»

por Aniceto Rodríguez Arenas

El senador Aniceto Rodríguez, en su calidad de secretario nacional de organización del Partido Socialista, dio cuenta al Pleno Nacional de los resultados de la campaña de reclutamiento de nuevos afiliados para el Partido, denominada "Contingente Fidel Castro". El informe del senador Rodríguez, que publicamos a continuación, señala en términos muy precisos, no sólo los resultados de la campaña sino también los objetivos y métodos de trabajo que el Partido Socialista de Chile, organización política popular y revolucionaria, desarrolla para fortalecerse numéricamente y, al mismo tiempo, para educar en la doctrina marxista a los millares de nuevos postulantes y militantes del Socialismo.

Hace aproximadamente un año y con ocasión de celebrarse un nuevo aniversario del Partido, el departamento nacional de organización planificó una vasta campaña de reclutamiento destinada a conquistar 30.000 nuevos simpatizantes a lo largo del país, fijándose en dicha tarea los siguientes objetivos básicos: primeramente, estimular un necesario crecimiento organizativo para romper una situación de estagnamiento notoriamente apreciable en numerosas regiones o provincias. En seguida, vincular esta gran tarea al objetivo de fortalecer el Partido para la conquista del poder y, finalmente, buscar en su desarrollo la divulgación de la Revolución Cubana cuyo contenido y trascendencia histórica provocó sin duda alguna un extraordinario impacto emocional y político en las masas trabajadoras latinoamericanas y chilenas, singularmente en las zonas campesinas, ante el epopéyico atractivo de la reforma agraria lograda en aquel país hermano.

Por eso, la dirección nacional, junto al departamento de organización, tuvo razón cuando al lanzar la campaña, expresaba a la base:

"Hemos denominado esta campaña de enro-  
llamiento: 'CONTINGENTE FIDEL CASTRO',  
pues es necesario rodear esta labor de pro-  
selitismo de atractivos psicológicos y políticos.  
La figura y significación de la obra revolu-  
cionaria del líder cubano, fiel intérprete de  
los anhelos revolucionarios de las masas opri-  
midas y explotadas de América Latina, cons-  
tituye un buen símbolo para dar un funda-  
mento sólido y de prestigio a la nueva cam-

paña de conquista de 30.000 nuevos cuadros  
socialistas."

"Los camaradas dirigentes deben compren-  
der que en esta campaña no se trata de un  
simple esfuerzo de crecimiento partidario. El  
Contingente Fidel Castro es una verdadera  
tarea política encaminada a difundir en las  
masas trabajadoras una valiosa experiencia  
revolucionaria de América Latina, vinculada  
a los grandes objetivos de la revolución chi-  
lena con su generoso sentido anti-feudal y  
anti-imperialista. Se trata, aún más, de otor-  
garle un contenido práctico a la propia línea  
socialista de Frente de Trabajadores que en-  
cuentra grandes fundamentos prácticos y teó-  
ricos en el curso del proceso revolucionario  
cubano divorciado, desde un comienzo hasta  
el fin, de cualquier compromiso con los sec-  
tores de la burguesía nacional."

**Los lemas de la campaña** "Consecuentemente con lo  
dicho, cuando se invite al  
campesino hay que decirle  
que su promoción al Partido representa un  
paso que acorta la distancia para la reforma  
agraria y para ganar la tierra para él, su  
mujer y sus hijos. Que la revolución quere-  
mos hacerla para él, su mujer y sus hijos.  
Que la revolución queremos hacerla con él y  
para él y los suyos, como la hizo Fidel Castro  
con los guajiros cubanos, con ellos y para  
ellos, haciendo una bella realidad la consigna  
"ni hombres sin tierras, ni tierras sin hom-  
bres."

"Cuando invitemos a la mujer del pueblo  
debemos decirle que queremos para ella y pa-

ra sus hijos un destino cierto, libre de miseria, de hambre, de injusticia o de inseguridad. Y que para ganar ese destino, en una nueva sociedad, su presencia y su aporte junto a nosotros es urgente y necesario."

"Cuando invitemos al joven, digámosle que lo queremos junto a nosotros para defender su derecho a la instrucción, a la cultura, al trabajo, a la técnica, a su formación integral como hombre y como luchador socialista."

"Cuando invitemos al maestro, al empleado, al intelectual, al técnico o profesional, digámosle que junto al socialismo puede realizarse a sí mismo como elemento creador, contribuyendo a desterrar el egoísmo de una sociedad que le niega sus posibilidades y ayudar, con eficacia, a construir el nuevo régimen pleno de horizontes, buscado por ellos y por nosotros."

"Cuando invitemos al obrero industrial, hay que decirle que debe sumarse a la lucha contra la explotación y los bajos salarios y que queremos junto con él nacionalizar los medios de producción, instaurando una República Democrática de Trabajadores, en la que él sea un verdadero artífice en la construcción del socialismo."

"Por otra parte, el Contingente Fidel Castro debe significar para nuestros enemigos que los socialistas no estamos dispuestos a permanecer impasibles ante la ofensiva reaccionaria de ir a la creación de milicias republicanas fascistas o guardias blancas, y que, como adecuada respuesta, el pueblo por intermedio de su partido vanguardia se coloca en pie de lucha para organizarse y combatir en todos los planos para detener y aplastar esas tentativas reaccionarias. Estas maniobras de ir a la creación de fuerzas de choque contra el pueblo son impulsadas por el imperialismo norteamericano que en diversos países y apoyado en sus ejércitos trata de adiestrar y organizar elementos mercenarios que se opondrán a las luchas revolucionarias y liberadoras de los pueblos. ¡Treinta mil nuevos socialistas, será nuestra mejor respuesta!"

Los resultados concretos de esta campaña de reclutamiento, innegablemente positivos han probado objetivamente, más allá de alguna reserva cuidadosa y exagerada, pero formulada de buena fe por algunos camaradas, que fue un acierto la denominación y el contenido que diéramos desde la dirección nacional al llamado Contingente Fidel Castro. Tal afirmación resulta mucho más validera aún al apreciar los óptimos resultados que logra el Partido en zonas eminentemente agrarias como se comprobará al analizar los

diversos porcentajes de rendimiento de comunas o regiones determinadas.

**Base inicial de la campaña** Cuando señalamos como tarea nacional y fijamos una cuota de honor a alcanzar de 30.000 nuevos socialistas, adoptamos como base y en términos aproximados las cifras de militantes que al mes de abril de 1961 figuraba en los registros del depto. nacional de organización. Por supuesto, que en ese momento no contábamos con elementos de juicio concretos para restar a aquellos militantes fallecidos, trasladados de una región a otra, marginados, pasivos y aún expulsados, ni tampoco con el dato real de seccionales desaparecidas en algunas regiones por motivos diversos. Esta falta de antecedentes sólo se explica por las tradicionales fallas de oportuna comunicación entre los diversos niveles partidarios dirigentes y la ausencia de un mecanismo que recién empieza a poner en práctica el depto. nacional de organización destinado a superar este hecho negativo.

Sin embargo, los casos señalados no creemos que pudieran influir de manera considerable en la suma total de militantes que se tuvo en vista con la sola excepción del factor "militantes pasivos" que registran todos los comités regionales y organismos de base que de ellos dependen. Esta última observación importa tenerla presente pues implica que el esfuerzo de la militancia activa fue mucho más valioso y apreciable.

Sin perjuicio de las observaciones recién señaladas y tomando como base definitiva la cuota inicial fijada de 30.000 nuevos socialistas, podemos precisar ahora que el esfuerzo nacional se tradujo en cumplir la cifra meta en un 79%, al reclutar 24.374 nuevos simpatizantes. De haber tenido oportunidad de contabilizar sólo la militancia activa que realizó el verdadero esfuerzo no podríamos dudar que el porcentaje en relación a este factor, sobrepasaría con creces el ciento por ciento de la cuota nacional señalada. Pero aún pasando por aquellas circunstancias muy realistas en la vida del Partido, debemos estimar que el porcentaje alcanzado supera todos los precedentes anteriores en materia de campañas de enrolamiento.

También tenemos que convenir que el desarrollo de la presente campaña de reclutamiento se condujo en forma más sostenida, con material escrito modesto, pero bien orientado, y con una mayor vigilancia política en los diversos niveles directivos nacionales, regionales y locales. Al referirnos pronto a las

experiencias definidas logradas en el curso del Contingente Fidel Castro volveremos sobre tan esencial aspecto que deberá tenerse presente en faenas similares futuras para evitar yerros y vacíos que a pesar de todo aun se repitieron de modo negativo en algunas regiones y comunas.

**Material con que se impulsó la campaña** La conocida pobreza franciscana del Partido impidió que el Comité Central y su secretaria nacional de finanzas contasen a tiempo con los medios materiales para rodear la campaña de un aparato propagandístico adecuado. Teníamos todos que comprender que el objetivo era ambicioso pues no resulta fácil incorporar a nuestras filas en un plazo relativamente breve a 30.000 nuevos elementos humanos integrados por adultos, jóvenes o mujeres y, por lo mismo, había que comprender que la meta señalada no era sólo una obligación partidaria para el Depto. nacional de organización, y que la tarea debía necesariamente comprometer una acción coordinada de otros departamentos nacionales y organismos auxiliares. En escala nacional faltó el esfuerzo dirigido y unificado junto al depto. de organización de los departamentos de propaganda, educación política, sindical y femenino. La Juventud hizo lo que pudo, pero en forma marginada de este esfuerzo coordinado. Y esta conclusión se reitera más abajo en los organismos intermedios y por último en los propios comités seccionales.

Surge así una primera experiencia: que cualquier esfuerzo de alcance nacional no puede sólo comprometer a una secretaria nacional, regional o local específica, sino que debe abarcar una serie de funciones conexas que deben orientar su actividad en casos determinados a un fin común.

¿Con qué elementos materiales impulsamos la campaña?

De acuerdo con las precarias posibilidades económicas se imprimió escasos 5.000 afiches llamando a incorporarse al Partido y se distribuyeron también 5.000 ejemplares impresos de un llamado del Comité Central dirigido a los campesinos, obreros, intelectuales, hombres, mujeres y jóvenes del pueblo de Chile, cuyo texto es conocido por todos los dirigentes. Pero cabe señalar que este llamado del Comité Central debió haberse distribuido a lo largo de Chile en un número no inferior a 50.000 ejemplares, pues se trataba de un simple volante.

Para hacer más expedita la captación del

nuevo simpatizante, se distribuyeron 28.000 carnets del llamado Contingente Fidel Castro destinados para que los militantes de base captasen con agilidad a elementos de su familia, vecinos o compañeros de trabajo. También editamos un boletín oficial destinado a la base para orientarlos mejor en el trabajo de reclutamiento y que incluía instrucciones concretas para impulsar la campaña.

En vísperas del reciente Congreso General celebrado en Los Andes, y para ser más precisos en noviembre de 1961, imprimimos un folleto titulado "UNA GRAN ORGANIZACION PARA LA REVOLUCION CHILENA", en que, junto con revalidar saludables principios de organización, dedicamos párrafos importantes destinados a precisar el criterio y los métodos de trabajo para cubrir con éxito la campaña nacional de reclutamiento. Este folleto se agotó rápidamente y estimamos que enriqueciendo su contenido debe promoverse una segunda edición.

Finalmente, el departamento nacional de organización envió a los comités regionales y aun a los comités seccionales, circulares mimeografiadas y circulares telegráficas, para impulsar la campaña, acicatear a las directivas retrasadas y obtener los datos finales necesarios.

Culminamos la campaña con la impresión de 20.000 cartas que el Comité Central dirigió al nuevo simpatizante, en cuyo contenido se saludaba y estimulaba al nuevo compañero de lucha incorporado a nuestras filas.

Nada más ni nada menos fue el elemento propiamente escrito y de propaganda con que se contó durante el curso de la campaña.

**Resultados finales y porcentajes alcanzados** Hemos dicho ya que el Partido fue capaz de conquistar aproximadamente 25.000 nuevos simpatizantes y debemos advertir que el esfuerzo general de las diversas regiones tiene dos etapas bien definidas: una primera que va desde mayo a diciembre de 1961, fecha del Congreso General de Los Andes, ocasión en que las informaciones de los diversos comités regionales nos hizo aparecer con una cuota de crecimiento no comprobada de 12.000 nuevos simpatizantes, que se duplica al 30 de mayo de 1962 y que, en consecuencia, debería llevarnos a la conclusión que el esfuerzo más entusiasta y sostenido se realizó en esta segunda etapa. Tanto es así que aún siguen llegando datos no considerados en los ba-

lances finales y que a la fecha de realización del Pleno permitirán sobrepasar holgadamente la cifra de 25.000 nuevos miembros del Partido.

Refiriéndonos ahora a los resultados concretos obtenidos en las diversas regiones del país, podemos informar que en 6 de ellas se superó en un ciento por ciento o más la cuota de honor que les fue asignada. Estas regiones fueron las siguientes y con los porcentajes que se indican: Curicó 246%; Linares 199%; Aconcagua 178%; Segundo Distrito de Santiago 147%; Cuarto Distrito de Santiago 140%, y Malleco 100%.

A continuación se registran 13 regiones que cumplen la tarea entre un 49 a un 90% y que son las que se indican: Osorno 90%; Cautín 88%; Tercer Distrito de Santiago 85%; Colchagua 79%; Arauco 78%; Ovalle 78%; Aysén 74%; Illapel 74%; O'Higgins 61%; Bío-Bío, Primer Distrito de Santiago y Valdivia con 57% cada una; y, finalmente, Talca con 49%.

Ocho provincias o regiones aportan un crecimiento de un 23 a un 42% y son: Concepción 42%; Valparaíso 32%; Atacama 30%; Maule 28%; Arica y Antofagasta 25% y La Serena y Ñuble 23% cada una.

**El aporte de las seccionales** Es estimulante comprobar el esfuerzo de gran significación realizado por numerosas seccionales que con su aporte lograron subir el porcentaje general en sus respectivas regiones, aún cuando el esfuerzo del resto de las comunas en una misma provincia no fue de la misma consideración que las primeras. Esto lo destacamos para llamar la atención en el sentido que en estas seccionales se registró un auténtico espíritu de superación partidario, que allí se planificó la labor de reclutamiento y que, incluso, sirven de ejemplo para los propios Comités Regionales que las dirigen.

Entre estos organismos de base se destacan 45 seccionales que superaron en un ciento por ciento o más la cuota asignada.

**Experiencias y conclusiones valiosas** Finalizada la campaña es útil analizar con cuidado y detenimiento las cifras que arrojan regiones y comunas, pues haciendo algunas comparaciones veremos que el esfuerzo no fue nacionalmente homogéneo y, por tanto, no se observó un mínimo de planificación anticipada en el grueso de los comités regionales y en ninguna ocasión

en un apreciable número de organismos de base.

En efecto, las mejores 45 comunas ya señaladas acumulan un total de 13.745 nuevos postulantes o simpatizantes, que representa casi exactamente el 50% de los reclutados en todo el país. Estas comunas en general duplicaron, triplicaron y aun quintuplicaron los miembros del Partido que poseían hace un año atrás.

Por otra parte, 53 seccionales que cumplieron entre un 50 a un 98% su cuota de honor, reclutaron en total 4.656 nuevos simpatizantes. Si sumamos este rendimiento al anterior nos da un total de 18.401 nuevos miembros del Partido, conquistados por el esfuerzo de solo 98 organismos comunales de base; o sea, que menos de un tercio de las seccionales reclutan en la práctica más de los dos tercios del contingente total capitalizado en la campaña.

Se podrá argumentar que algunas de las seccionales de rendimiento más positivo se ubican en comunas muy pobladas; pero lo cierto es que esto no altera lo que ya afirmamos. Por lo demás, el grueso de las seccionales que lograron los más altos porcentajes de rendimiento no se encuentra precisamente en las áreas industriales, sino en zonas típicamente campesinas.

**El socialismo crece en las zonas agrarias** De los porcentajes analizados y el rendimiento cumplido por los diversos organismos intermedios o de base, surge con claridad que aproximadamente la mitad de las seccionales obtuvieron un rendimiento superior al 50% hasta llegar al 820%; seccionales que en su gran mayoría corresponden a zonas eminentemente agrarias. Debemos, en consecuencia, necesariamente estimar fortalecida la presencia del socialismo en un sector social que hasta ayer permanecía en gran medida ausente a nuestras incitaciones partidarias. Esta experiencia contiene enseñanzas y proyecciones que debemos analizar colectivamente en el Pleno Nacional para aprovecharlas en la aplicación de la línea política del Partido en forma que su realización práctica encuentre un eco cada vez mayor en las masas campesinas que despiertan de un prolongado sueño, sacudiendo su inercia para responder por intermedio de sus elementos más conscientes a nuestro fraternal llamado a la lucha y a la organización.

En efecto, con esa nueva base social podemos acometer innumerables empresas y del

más variado orden estando obligados los socialistas en sus niveles directivos y de base a comprender que en gran medida la lucha por la conquista del poder debe encontrar un aporte principal en la masa campesina a veces más resuelta que la propia masa urbana.

Los resultados de esta campaña nos están indicando que deberemos orientar las labores de propaganda en términos muy específicos para trasladar al campo ideas claras y sencillas que den luz al contenido real de las luchas de los trabajadores agrícolas, de sus formas de organización sindical y que clarifiquen un pensamiento socialista cardinal sobre la reforma agraria. Esto representa una necesidad mucho más imperiosa si es que se desea detener o atenuar la avalancha de mentiras y falsedades que está lanzando ya y que lanzará con mayor profusión en los próximos meses y a futuro, el poderoso sector de la burguesía capitalista-feudal que sirve de andamiaje al actual régimen, ayudado por su prensa, sus cadenas radiales, los tentáculos de la clerical y la multiplicidad de organismos asintóticamente disimulados que financian el imperialismo extranjero, tales como el Instituto de Educación Rural, la institución de CARITAS, el montaje de las aldeas campesinas, la organización confesional ASICHE, etc.

Debemos también aportar ideas claras acerca del relevante papel que históricamente le está asignado a las masas campesinas conciliando su interés en que sean participes en el trascendente objetivo de la conquista del poder para el pueblo por la vía democrática o revolucionaria, precisando las labores a cumplir en el transitorio período de ganar un gobierno popular. Por ahora, sólo nos corresponde destacar este hecho social vinculado a los éxitos de la campaña de reclutamiento en los sectores campesinos y esta primera siembra, para que recoja buenos frutos, debe interesar al Partido en un esfuerzo combinado no sólo para acrecentar nuestro poderío en el campo, sino con pretensiones más modestas para conservar lo que con dedicación hemos ganado ya. En otras palabras, otros departamentos nacionales deberán multiplicar sus iniciativas para expandir la influencia socialista en las zonas agrarias y los departamentos nacionales, técnico, de propaganda, campesino, juventud, y Brigada Parlamentaria junto al de organización, deberán coordinar un plan sistemático que con rapidez se aplique por intermedio de los comités regionales y sectoriales respectivas.

Finalmente, y muy de paso, diremos que resultando positivo en términos generales el rendimiento logrado en las zonas en que se radican apreciables comunidades indígenas, el ingreso en las regiones respectivas de elementos propiamente mapuches o huiliches no es de consideración. Aun cuando pueda admitirse el carácter justificadamente desconfiado y la precaria capacitación política y sentido de clase de estos sectores indígenas, queda en evidencia que no poseemos una política y conceptos programáticos orientados y dirigidos a esa masa nativa nacional, reiteradamente engañada, robada en sus tierras y burlada cínicamente por caciques o caporales que trabajan a favor de la reacción.

**Un gran objetivo** Debemos estar satisfechos de los resultados concretos alcanzados. 25 mil nuevos miembros para el Partido no es cosa despreciable. Es indudablemente un buen resultado, fruto, por una parte, de la dedicación de nuestros mejores regionales y organismos de base, pero también obtenidos al amparo de la justa línea política de Frente de Trabajadores, de la insubornable intransigencia del Partido ante las clases y grupos políticos enemigos del pueblo, que dan base política al actual gobierno reaccionario, factores todos que otorgan al Partido Socialista una indiscutible aureola de prestigio ante las masas trabajadoras y elementos más conscientes de las clases medias y sectores profesionales e intelectuales del país.

¿Qué haremos ahora con los nuevos simpatizantes ganados en el Contingente Fiel al Castro?

Deberemos en primer lugar romper con la falla tradicional de estimar como finalizada la campaña por el solo hecho de que el nuevo miembro del Partido haya firmado una ficha o carnet provisional, dejando luego entregado a su propia suerte a un postulante o simpatizante que olvidado o rebucado políticamente puede en el día de mañana convertirse en un magnífico cuadro de dirección.

A este respecto ya en el folleto de organización a que hicimos referencia y en circulares reiteradas hemos insistido en aplicar métodos adecuados de trabajo destinados a que el nuevo simpatizante ganado en la campaña no sea un elemento transitorio en el Partido, que incluso se aleje al ver nuestra propia indiferencia, sino, por el contrario, se acreciente e identifique cada vez mejor a nuestras luchas al encontrar las indispensables inicia-

ciones afectivas y políticas de parte de los militantes más antiguos en forma que le tome cariño al Partido, que se eduque políticamente, que desarrolle sus ideas y posición de clase hasta transformarse en un verdadero cuadro de selección.

Sin perjuicio de una propaganda mínima que desde el departamento nacional respectivo debe dirigirse a esta base nueva, los dirigentes regionales y locales deben planificar una labor elemental que se traduzca en que lleguen a las reuniones ampliadas los nuevos simpatizantes; que en cada comuna y, muy especialmente, en las capitales de departamentos o provincias, sedes de comités regionales o seccionales de importancia, ellos se agrupen en brigadas centralizadas de postulantes a fin de que reciban, de dirigentes o militantes calificados, charlas periódicas y sistemáticas de capacitación, información de problemas y adiestramiento político y sindical.

**El ejemplo de Machalí** Ya en el curso de la campaña establecimos la obligación de destinar un día especial para la recepción de los nuevos simpatizantes, realizándose en esta oportunidad actos de fraternidad socialista en que no estuviesen ausentes la música, el canto o la poesía, junto a la charla o tema de fondo desarrollado por algún dirigente. Los regionales y seccionales que han recibido solemnemente a los simpatizantes pueden dar pruebas y aportar enseñanzas valiosas de cómo estos actos han servido para vincular más sólidamente a los simpatizantes a la organización permanente del Partido. Como valioso esfuerzo vale la pena mencionar y destacar el magnífico acto de recepción de los nuevos simpatizantes celebrado por el Regional O'Higgins en la comuna de Machalí, lugar en que con fervor hicieron grandes desfiles y una gran concentración final, un número apreciable de jóvenes, mujeres y hombres campesinos que luego de escuchar a sus más caracterizados dirigentes, desarrollaron un agradable espectáculo artístico y cultural, que sirvió de estímulo a los nuevos campesinos y sus familiares ingresados al Partido. Esto se repitió en gran parte de las comunas de Santiago y algunas contadas de provincias lo que nos lleva a aconsejar el establecimiento obligatorio del llamado día del simpatizante, ocasión en que deben ser recibidos con solemnidad y fraternal espíritu socialista los nuevos miembros del Partido en todas las seccionales de Chile. Esto deberá efectuarse por lo menos dos o tres veces al año y coinci-

diendo con los grandes recuerdos históricos del Partido, tales como el 19 de abril, 4 de junio o cualquier otro hecho de significación política.

Nos anticipamos en advertir que el próximo año nuestro querido y glorioso Partido celebrará treinta años de existencia política al servicio de los mejores intereses de Chile y de su pueblo. Este nuevo y significativo aniversario nos encontrará en plena faena de una nueva tentativa para conquistar el poder político para los trabajadores con uno de nuestros mejores hombres y los actos recordatorios deben encontrar en cada provincia o localidad la más amplia resonancia, que celebrará sólo con una adecuada preparación orientada desde el propio Comité Central.

Volviendo a la idea central de que el Contingente Fidel Castro resulte bueno no sólo en el ingreso formal de 25 mil nuevos socialistas, debemos destacar que podemos asegurar ya que gran parte de los militantes y organismos directivos han comprendido en gran medida la obligación ya señalada y algunos datos así lo expresan. La secretaria técnica del departamento certifica que a partir del mes de mayo de 1961 a la fecha del último Congreso General de Los Andes realizado en diciembre último, se otorgaron 4.737 carnets de militantes. Desde el Congreso de diciembre de 1961 a la fecha de realización de este Pleno Nacional, junio de 1962, se ha despachado a diversos Regionales la cantidad de 4.885 carnets de militantes, lo que arroja un total en ambos períodos de 9.622 nuevos militantes. En otras palabras, un tercio aproximadamente del nuevo Contingente, o sea de simpatizantes que ingresaron en el período inicial o a mediados de la campaña, se identificaron en tal forma con el Partido que se hicieron merecedores a obtener su calidad de militantes con plenos derechos.

**Educar políticamente a los nuevos afiliados** Pero quedan aún cerca de 16.000 nuevos postulantes o simpati-

zantes que hay que ganar en definitiva para el Partido y esa es una tarea que debe preocupar a los dirigentes regionales y seccionales, ideando las más variadas iniciativas para consolidar en el seno del Partido a este valioso capital humano y social que por motivo alguno podemos derrochar por negligencia o por torpeza.

Lo anterior nos lleva a sugerir que debemos esperar algunos breves meses para rei-

niciar cualesquiera otra nueva tarea de reclutamiento, a fin de que todas las energías internas se dediquen a convertir gran parte de estos 16.000 nuevos simpatizantes en auténticos y valiosos militantes. Este proceso debe durar por lo menos hasta el mes de septiembre, fecha posible de realizarse la gran Asamblea Nacional del FRAP, la que aprobará el programa del abanderado de las fuerzas populares y señalará en forma más precisa la voz de partida para la gran lucha por la conquista del poder por el pueblo.

Desde el Pleno hasta septiembre deberemos, en consecuencia, decantar, pulir y culminar las netas ganancias logradas por el Contingente Fidel Castro; será un período de consolidación real y efectiva de la campaña, en forma que amplíemos el caudal de la militancia efectiva en el Partido. Intertanto, el departamento nacional de organización y el Comité Central, deberán precisar las nuevas iniciativas en materia de futuras campañas de enrolamiento. Sin embargo, en el departamento de organización se estima que en relación con la próxima campaña presidencial el Partido puede, si lo desea, librar con éxito una gran campaña de fortalecimiento de sus filas bajo el emblema y el signo de la conquista del poder, que permitiría reclutar a miles y miles de nuevos simpatizantes. Bajo este predicamento no sería improbable el buen éxito de una campaña que podríamos denominar de **"50.000 nuevos socialistas para la conquista del poder"**.

En el Comité Central no se ha precisado un criterio sobre esta materia, pero en todo caso y en términos generales se ha sugerido proceder con cautela prefiriendo, por ahora, determinados métodos selectivos de reclutamiento orientados a afianzar o mejorar ostensiblemente posiciones en centros industriales de importancia como los que señalábamos en el examen crítico inicial; tenemos la obligación urgente de mejorar posiciones organizativas, políticas y sindicales en la grande y mediana minería del cobre, en el acero, en los servicios de utilidad pública, centros textiles, metalúrgicos, portuarios, marítimos y transporte en general, en suma, en centros y arterias vitales de la industria donde aún no tenemos focos de irradiación significativa a nuestros legítimos propósitos partidarios y políticos.

Lo anterior no puede conducir necesariamente a que toda labor de conquista de nuevos simpatizantes se paralice en cada región o en cada seccional. Ella debe conti-

nuar con persistencia dentro de los mecanismos normales del Partido y la Comisión Nacional de Reclutamiento continuará su labor para atender este importante frente de acción.

**Los premios de estímulo** Al comenzar la campaña dijimos que era una labor de reclutamiento rodeada de un espíritu de emulación y que los mejores organismos intermedios o de base como igualmente los mejores reclutadores individuales tendrían premios de estímulo en reconocimiento al empeño y entusiasmo que pusieron en esta campaña. Esta promesa se ha cumplido a medida de las posibilidades económicas de la Secretaría Nacional de Finanzas y para rodearla de la debida imparcialidad el Departamento se ha limitado a entregar los antecedentes de rigor a un jurado especial designado por la directiva nacional cuyo fallo debe darlo a conocer en este mismo Pleno de dirigentes. El jurado está integrado por los camaradas Manuel Mandujano, Subsecretario General; Jaime Concha, Presidente del Tribunal Nacional de Disciplina; María Teresa Marchant, secretaria nacional femenina; Eduardo Child, secretario nacional de educación política y Sergio Barría, por el Comité Central de la Juventud.

Insistimos que para dar una clara sensación de imparcialidad en el otorgamiento de estos premios, el departamento nacional de organización se ha limitado a proporcionar al Jurado los antecedentes de cada regional, que están contenidos en su respectiva carpeta.

Al finalizar esta campaña, el secretario nacional de organización junto con reconocer la valiosa ayuda que a esta empresa de honor prestaron los comités regionales, seccionales y militantes más responsables, deja testimonio también de su reconocimiento a la abnegada colaboración de los miembros de esta secretaria nacional, estimados camaradas Héctor Albornoz, jefe de la Comisión Nacional de Reclutamiento; Alejandro Zúñiga, Carlos Cortés, Osvaldo Vargas, Darío Soto, Juan Morales, Carlos Valencia y Blanca Flores.

**La importancia de la organización** Al finalizar este informe, que con verdadera satisfacción socialista entregamos a la consideración del Pleno Nacional, debemos insistir cuan importante resulta una adecuada y buena organización interna que sea capaz de impulsar de manera dinámica y creadora todos los grandes, medianos o pequeños objetivos del Partido.

Así se probó en esta campaña y los comités regionales o seccionales que contaban o estructuraron en su desarrollo una organización adecuada, fueron capaces de librar con éxito esta gran tarea nacional de crecimiento organizativo y político del Partido Socialista.

Por eso es útil reiterar en esta oportunidad en un concepto que hemos repetido más de una vez:

La línea política del Frente de Trabajadores del P. S. sigue siendo valedera y consecuente para una defensa clasista de obreros, campesinos y empleados y como un adecuado método de interpretación de la realidad chilena. Esa línea encuentra su mejor justificación en los hechos más resaltantes de la lucha político-social del país y en la propia experiencia internacional.

Desde el reagrupamiento unitario de las fuerzas populares de izquierda en el FRAP y su cada vez más estrecha alianza con la CUT y organizaciones sindicales, pasando luego por la valiosa experiencia de la campaña presidencial del pueblo, hasta llegar ahora a claras y resonantes victorias en las zonas agrarias, regiones en donde en el corazón del latifundio se alzó rebelde el campesino; la sucesión de numerosos conflictos sociales en que asoma con vigor un categórico repudio al régimen actual y a su contenido clasista reaccionario; y, por último, en el orden internacional, la valiosa experiencia cubana que, aleccionadora y definitiva, se entronca con los fundamentos teóricos y prácticos de la posición socialista en Chile con su gran contenido anti-imperialista y antifeudal; todos esos fenómenos internos y externos, repetimos, están justificando como buena la línea política del Partido.

La primera conclusión básica, en consecuencia, es que nuestras fallas no pueden ni deben encontrarse en los fundamentos teóricos y políticos de la línea de Frente de Trabajadores.

Ahora bien, si estamos de acuerdo que la línea política es justa, interpreta el afán multitudinario y liberador del pueblo de Chile, y con esa posición podemos conducir a los trabajadores a la conquista del poder, tenemos que concluir también que más allá de factores que no pueden modificarse o destruirse en estos instantes por exclusiva voluntad socialista, existen otras causas que dependen de nosotros en forma concreta y que están impidiendo el progreso del Partido, su crecimiento organizativo, su poder de penetración en la masa, una más amplia difusión de su línea política y la comprensión por amplios sectores de los reales y honestos propósitos buscados por los socialistas en el camino de la revolución chilena.

Nos ha interesado destacar como conclusión final que no basta para el crecimiento y triunfo del Socialismo sólo una línea política justa, pues ella puede esterilizarse y hacerse ineficaz si no es transformada en acción permanente mediante los vehículos e instrumentos indispensables constituidos por los métodos y ágiles mecanismos de una organización partidaria siempre en movimiento.

Una buena o mala organización determinará concretamente el éxito o el fracaso de la línea política. Por eso, repetimos hasta la majadería lo que se ha dicho reiteradamente en la experiencia internacional de los partidos de vanguardia: dada una línea política, el resto lo hace todo la organización.

Hemos cumplido en conjunto una gran faena partidaria que se tradujo en conquistar para las filas del Partido aproximadamente 25.000 nuevos simpatizantes. Hagámonos cada vez más dignos de la ilimitada confianza que ellos han puesto en el Partido Socialista, sus principios y en su línea política insobornable. Ganémoslos para siempre en forma de convertirlos mañana en los mejores cuadros de dirección de la revolución chilena.